

Enseñanza Holística en Ortopedia y Traumatología.

Proverbio chino

“Dímelo y lo olvidare, muéstramelo y lo recordaré, déjame hacerlo y lo entenderé”

El siglo XXI está desplazando la brújula de la enseñanza hacia la formación general y la visión holística del mundo. Esto significa, en la práctica que los estudiantes deben aprender a "pensar globalmente y a actuar localmente" y prepararse para un nuevo perfil profesional polivalente, polifuncional y versátil.

A finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI se hace énfasis en que la pedagogía se comprenda y practique como el arte de educarse a sí mismo. Esta pedagogía involucra también el proceso de acompañamiento continuo al educando en su formación y aprendizaje, acompañamiento que consiste en "crecer con el estudiante". La educación para la autonomía insiste en que el médico ortopedista se gestione a sí mismo, para aprender a autogestionar, a valorar lo propio, para aprender a pensar, a compartir, a convivir, a asociarse, a trabajar en equipo, y a fomentar la educación para la multiculturalidad. Esto constituye actualmente el desarrollo profesional continuo, término que reemplaza al de educación médica continua y refleja un contexto más amplio ya que la responsabilidad descansa en el profesional médico como individuo.

Con el fin de practicar apropiadamente durante toda su vida profesional, los médicos deben mantenerse actualizados, desarrollar competencias (tanto conocimientos teóricos como habilidades clínicas y quirúrgicas), mejorar en la organización del trabajo (equipo y liderazgo) en áreas como comunicación, ética, enseñanza, investigación y administración.

LA EDUCACIÓN HOLÍSTICA pone al estudiante en el centro del proceso educativo y al docente como acompañante, asesor y dinamizador de la formación y del aprendizaje. Se

interesa más en el crecimiento del ser humano y su proyección a la comunidad.

Se trata de un saber que implica apropiación de conocimientos, pero sobre todo de un saber hacer, pues se requiere desarrollar habilidades intelectuales específicas (por ejemplo, interpretar, argumentar, proponer) para aplicar el conocimiento adquirido a situaciones determinadas de la ciencia y de la vida en un contexto concreto. (Concepto de competencia). Según esto la competencia no se desarrolla con el saber sino con el saber hacer o conocimiento de los procedimientos. Las virtudes y la ética no se pueden quedar en el campo del saber (sólo conocimiento), hay que ponerlas en práctica (saber hacer) y sobre todo incorporarlas a nuestra vida (ser).

La educación holística se estructura sobre la base de conceptos fundamentales como:

LA INFORMACIÓN que se refiere clásicamente al dominio de conocimientos científicos, tecnológicos y humanísticos que debe adquirir el estudiante en los procesos de aprendizaje.

LA FORMACIÓN en cambio atañe principalmente al crecimiento humano de cada ser en cuanto a la estructuración de una personalidad armónicamente cimentada en valores.

Los retos personales van de la capacitación a la formación. No basta con una buena capacitación, es indispensable la formación. La capacitación tiene que ver ante todo con la adquisición de conocimientos y destrezas para el desempe-

ño laboral, dando prioridad al manejo de información. La formación en cambio se refiere al crecimiento interno de las personas y al desarrollo de “capacidades” para la vida.

LA TRANSFORMACIÓN mira sobre todo al producto final de la información y la formación, a saber, el cambio personal del educando en su manera de pensar y actuar, y el cambio social de las estructuras que genera una sociedad más justa y pacífica. Involucra las interrelaciones cotidianas mediante las cuales maestros y estudiantes se transforman mutuamente, de modo que la escuela se convierte en el espacio para la transformación de los educandos en la convivencia.

En medicina el concepto holístico está ayudando a resolver el conflicto entre el médico general y el especialista; la medicina es servicio, su objetivo final es dar la mejor oportunidad de recuperación a nuestro paciente, pero igualmente contribuye a nuestra satisfacción personal de conocimiento, gratitud y como consecuencia de ello el beneficio económico debe darse espontáneamente.

El proceso desde la perspectiva educativa, brinda al educando oportunidades de aprender del acierto, del error y de sus experiencias.

La educación holística implica algunos cambios en la metodología docente actual:

1- DE DISCIPLINA AUTORITARIA A DISCIPLINA INTELIGENTE. La primera se basa en la imposición y el temor, la segunda en la persuasión, la concertación y la discusión.

La verdadera educación no es domesticación ni amaestramiento; supone por el contrario: autonomía, libertad y diálogo; menos control externo y más desarrollo autónomo.

2- DE PROFESOR A MAESTRO. El profesor centra su labor en lo académico; el maestro forma y acompaña al educando en su proceso de maduración personal y aprendizaje.

El educador holístico apoya al alumno y lo respalda, le sugiere caminos, le muestra rumbos y posibilidades, le plantea alternativas, nuevos desafíos, lo estimula en

la búsqueda de la información, y lo confronta en los momentos de desánimo, dificultad y cansancio.

Ningún maestro exige resultados a corto plazo ni cosechas abundantes. Sólo exige a sus alumnos dedicación, entrega y máxima diligencia en la tarea de sembrar y cuidar la semilla. La cosecha no le interesa porque está seguro del fruto si la siembra está bien hecha.

3- EVALUACIÓN. Si por evaluación se entiende acompañamiento crítico-creativo a un individuo en su proceso de maduración personal, entonces la evaluación no solo es necesaria sino decisiva para el crecimiento humano por el hecho de que el ser humano es un ser en “aprendizaje” con un cerebro autoconsciente para dirigir su existencia y modelar su personalidad.

El ser humano es un “organismo en crecimiento” y la evaluación debe ser hecha desde el punto de vista del desarrollo humano.

Aquí ya no aparecen verbos tales como medir, controlar, sino más bien verbos que sugieren una pedagogía de acompañamiento: definir, estimular, favorecer, identificar, contribuir, ofrecer, proporcionar.

Esta evaluación sirve pues para ayudar a una persona a crecer en todas las dimensiones de su ser.

El indicador es cualitativo, cuando revela una señal vital de crecimiento (indicador de proceso). Ejemplo: toma de decisiones autónomas.

El indicador cuantitativo expresa la materialización de un acto o de un conocimiento a modo de resultado puntual (indicador de logro). Los indicadores deben ser positivos en el sentido de apuntar siempre hacia aspectos constructivos de la formación y holísticos, para que abarquen la totalidad de los procesos educativos.

En resumen la docencia holística es una educación que se está imponiendo gradualmente, centrada en los procesos del aprendizaje que se debe integrar a la docencia de pre y postgrado en Ortopedia y Traumatología de nuestras facultades de Medicina y al desarrollo profesional continuo de los médicos especialistas. Las diferencias con la educación tradicional se pueden apreciar en el siguiente cuadro comparativo.

Educación Tradicional.	Nueva Educación
Profesor-alumno	alumno-profesor
Repetición	Creación
Memorización	Investigación
Individualismo	Equipo
Dirigida	Autoformación
Conservación	Transformación
Produce eruditos y Pragmáticos	Forma personas y Científicos.
Presencial	Virtual

Gabriela Mistral aconseja a quienes se dediquen a la docencia:

1. SIMPLIFICAR. Saber es simplificar sin restar esencia.
2. INSISTIR. Repetir, como la naturaleza repite las especies hasta alcanzar la perfección.
3. CULTIVAR: para dar hay que tener mucho

Acuérdate de que tu oficio no es mercancía sino un servicio divino.

Jochen Gerstner M.D
Director-Editor